

**MA
DRID**
suená
VENEZOLANO

Nace en Madrid la Orquesta Sinfónica Cruz-Diez

Lorena Arraiz

El domingo 20 de octubre, parte del acto inaugural de la Fundación Código Venezuela, treinta músicos bañados de esperanza, nostalgia y un frío otoñal, se adueñaron por unas horas de la Plaza Colón de Madrid, a cielo abierto, para demostrar de qué estamos hechos los venezolanos. El resultado fue el primer concierto de la Orquesta Sinfónica Cruz-Diez.

Era un día lluvioso y frío y los grupos de WhatsApp colapsaban con la misma inquietud: ¿Será que deja de llover para que los muchachos se puedan presentar hoy? Hasta cuchillos cruzados pusieron algunas mamás, la de Manuel Jurado, por ejemplo, director de la Orquesta. A las 5pm de aquel domingo estaba la plaza repleta. En total fueron unas 3500 personas, según datos de la Policía. La gente iba llegando con su nostalgia a cuestas y miraban a los músicos ensayar como si ya fuese el concierto. Con atriles prestados, chaquetas enormes y ganas infinitas, comenzaron a tocar, poniendo en evidencia lo aprendido en el Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, del que todos formaron parte.

Manuel Jurado tiene 28 años y desde los 11 años forma parte del "Sistema", como se le conoce a la obra del Maestro Abreu. "Desde los 12 años comencé a dirigir orquestas. Mi maestro fue el Maestro José Antonio Abreu, que fue una pieza muy importante en mi vida. Doy gracias a Dios que comencé desde tan joven a desarrollar mi carrera y eso fue gracias al Sistema", asegura Manuel, con ilusión en la mirada.

Jurado hizo énfasis en la importancia de un proyecto como El Sistema y aseguró que ahora quiere ayudar a los músicos en Madrid, como el sistema lo ayudó a él. "Vengo de una familia humilde, donde muchas veces para comer era difícil. Pero mis padres siempre me apoyaron muchísimo (...) Y fue la música la que me ayudó a olvidarme de los problemas económicos (...) Una anécdota: Una vez llegó un niño y el Maestro le preguntó si había ido a clase y si había comido. El niño venía de un pueblo que para llegar había que pasar un camino de tierra y demás. Entonces el niño dijo que no había comido y el Maestro le mandó a comprar algo. Luego de comer le preguntó a dónde se iba a ir si ya era tarde y lo alojó en el Hotel Hilton y el niño asombrado, la mamá llorando y cuando se va, yo le pregunto al Maestro que por qué había hecho eso de alojarlo en el hotel 5 estrellas y él me dijo: "Él tiene que aprender a dónde debe aspirar, a dónde debe llegar y dónde tiene que dormir. Él esta noche se va a olvidar de la colchoneta que puede tener en su casa y va a soñar con volver a estar ahí y va a trabajar duro para conseguirlo". Esos son valores que nos dejó el Sistema", nos contó el joven director que ha dirigido a nivel internacional, gracias al Sistema. Incluso ante 14.000 personas en Toronto, uno de sus retos más grandes, dice.

Hace tres meses la Orquesta era solo un dibujo

Jurado explicó para El Venezolano Madrid que al llegar a España, en 2017, solo quería hacer música, pero cuando su novia quedó embarazada comenzó a buscar trabajo. "Tocas puertas, dicen que te van a apoyar pero después no te llaman y se va pasando el tiempo (...) Conseguí trabajo en un Salón de juegos y yo me iba a tomar un año sabático de la música, pero no pude, estaba triste, frustrado y un día hice un



Orquesta Sinfónica Cruz-Diez

dibujo de una orquesta, de cómo la imaginaba y sabía que tenía que salir de ahí, hacer música y respirar", explicó.

Un mes y medio después comenzaron a ensayar y 5 semanas luego, se presentaron en la Plaza Colón. "Conversamos con la Fundación Código Venezuela que estaba buscando músicos para su acto de lanzamiento y así fuimos sumando hasta llegar aquí".

Replicar el modelo social del Sistema

Ese es uno de los objetivos de Manuel Jurado y su equipo. "Acabo de renunciar a mi trabajo en el salón de juegos porque este ya no es solo mi sueño, sino que ese dibujo que yo hice un día, hace tres meses, ya se convirtió en el sueño de muchos y como yo comencé esto, ahora me toca responsabilizarme por ayudar a toda esta gente. Yo no sé cómo voy a hacer para mantenerme, pero sé que tenía que apostar todas las fichas a este proyecto porque sé que así como el Sistema cambió muchas vidas, sé que esto también va a cambiarla vida de muchos músicos", dice entusiasmado.

Y ¿cómo piensan replicar el modelo? consiguiendo becas, ayudas, formación. "Queremos

conseguir manutención para los músicos, para que se dediquen a la Orquesta, a dar clase, porque tenemos a muchos maestros importantísimos del Sistema, que conocen la pedagogía y nos están llegando niños que quieren participar a ver si formamos una Orquesta Infantil. ese momento llegará, está a la vuelta de la esquina, pero hay que luchar para que pueda suceder", explicó Jurado.

Finalmente, el joven y talentoso director, ha dejado un mensaje a los venezolanos de la diáspora: "Emigrar es muy difícil, con sentimientos encontrados. Pero siempre hay algo que te da la fuerza. En mi caso es mi hijo, porque yo quiero que se sienta orgulloso de su padre, por mi novia, por mi madre y todo el tiempo que invirtió ella, todo el sacrificio para que yo fuera un gran músico y el consejo es que no pierdan la fe. Podrás estar lavando platos, barriendo, en una sala de juegos como estaba yo, pero siempre trata de tener la constancia y buscar la manera de que hacer que tus sueños se puedan cumplir. Hace dos meses la gente me decía que esto era imposible y aquí estamos. Lucha siempre por tus sueños porque se hacen realidad".



La música, emocionalmente, conecta mucho, mueve corazones.

Juntos somos más

"Parte de poner en valor el talento venezolano, es mostrar lo que hacen, lo positivo y lo bello. La música, emocionalmente, conecta mucho, mueve corazones. Y quisimos mostrar, simbólicamente a lo que nos dedicamos. Nuestro objetivo era dar un concierto para mostrar el talento venezolano y cuando estábamos buscando músicos para eso, se nos acerca Manuel Jurado y su gente, que estaban montando esta orquesta, así que como nuestro espíritu es sumar, nos sumamos, también con la Fundación Acción Social por la Música y este fue el maravilloso resultado, explicó Beatriz Octavio, directora de la Fundación Código Venezuela, cuyo acto de lanzamiento estuvo encabezado por el Concierto de la Orquesta Sinfónica Cruz-Diez.

"Todas las diásporas positivas y exitosas han tenido una fundación que las organiza y nosotros estamos en eso, pero siempre desde el ángulo de sumar para que el que llegue encuentre en un solo lugar toda la información que necesita para sacar la cabeza del agua", así define Octavio el trabajo de la Fundación, cuya idea inicial surgió hace un año, pero no fue sino hasta junio de este año cuando se registró y salió a la luz.

Beatriz se define como una mujer, madre de tres hijos y muy optimista. Guarda hermosos recuerdos de su Venezuela natal, de su infancia venezolano-española, de sus 9 hermanos, de las playas. "Venezuela es azul y verde, pero sobre todo es su gente bonita. A mí me fascina el carácter venezolano, me gusta mucho, está lleno de ganas y jala pa'arriba", asegura sonriendo.

"Tú no puedes esperar que el futuro de nuestro país sea mejor y no hacer nada en absoluto para que eso ocurra"

Su optimismo va acompañado de trabajo y de una visión a largo plazo sobre la diáspora venezolana. La fundación tiene como principales áreas de trabajo la educación, el empleo y el emprendimiento y a través de esas áreas, pretenden ayudar a los venezolanos a insertarse en la sociedad española sin perder sus raíces venezolanas. "No puedo dejar de sentir esperanza. Pero todos estos sentimientos aislados no conducen a nada. A mí me genera esperanza hablar de educación, empleo y emprendimiento, porque acompañas con trabajo lo que sueñas. Tú no puedes esperar que el futuro de nuestro país sea mejor y no hacer nada en absoluto para que eso ocurra. Por eso nuestro foco es muy claro, porque creemos que el futuro de nuestro país depende de que nuestros estudiantes puedan estudiar, nuestros profesionales puedan continuar desarrollándose como profesionales y estamos en esto. Nuestra fundación es eso: gente impulsando gente. No es un gobierno, ni una institución", explica.

Finalmente, Beatriz también deja un mensaje a los venezolanos: "Yo creo que el secreto es enfocarse siempre en lo que se gana y no en lo que se pierde. Es lo que yo hago cada día y los invito a hacer lo mismo. Si miran nuestra web, verán que nosotros hemos virado las fotografías, están de lado, y eso es porque nosotros vemos la diáspora desde otro ángulo y por eso invitamos a los venezolanos a que se vean a sí mismos desde otro ángulo y puedan ver en sí mismos, la oportunidad y la posibilidad. Y aquí está la Fundación Código Venezuela para ayudarte a encontrar la oportunidad correcta para tí".